

BENDICIÓN DE LOS FRUTOS DENTRO DE LA MISA

Después de la Oración de los fieles, se pueden traer junto con el Pan y el Vino algunos frutos y colocarlos delante o al costado del altar. También podrían estar ya colocados antes de iniciar la misa

GUÍA:

Acerquemos con el pan y el vino, los frutos del trabajo y el esfuerzo para vivir dignamente. Y al ofrecerlos, nos ayuden a dar una verdadera respuesta de fe.

(silencio)

El sacerdote pronunciará ahora la oración de bendición sobre los frutos, sobre nuestras familias, instituciones, nuestros campos y ciudades.

SACERDOTE

OREMOS.

Señor Dios, nuestro Padre, fuente de la vida.

A lo largo de la historia hemos recurrido a Ti para suplicarte que bendigas los frutos nuevos de nuestra tierra.

En ellos contemplamos el esplendor de la vida que adorna toda la creación.

En distintas circunstancias te hemos agradecido estos dones y, a la vez, te hemos pedido por aquellos que han sufrido inclemencias e infortunios.

Nuevamente hoy, elevamos a Ti nuestra oración pidiéndote que + bendigas estos frutos de la tierra y del trabajo del hombre.

Que bendigas a cada familia, que con esperanza trabaja la tierra. Que bendigas a nuestros niños, jóvenes y ancianos.

Padre Santo, te suplicamos que con tu gracia y sabiduría, podamos hacer de nuestra Patria Argentina un hogar para todos sus habitantes, y así, preparemos nuestra morada en la Patria del cielo, donde deseamos contemplar y gozar de tu presencia.

Te lo pedimos Padre, por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Después el sacerdote continúa con el rito de presentación de ofrendas.